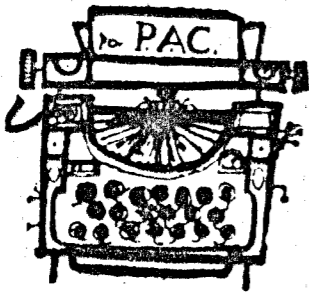


# escrito a máquina

## APUNTES AL MARGEN DE UN ENCUENTRO DE ESCRITORES



—Sin tiempo para ordenarlas y menos para desarrollarlas, publico a continuación algunas notas escritas al margen del encuentro de escritores en San José, del que estoy regresando.—

● Pocas veces en la historia ha participado tanto el arte (la pintura, el teatro, el canto, el poema, la novela, etc.) en la transformación de una sociedad, como actualmente en América. El continente del analfabetismo ¿va a producir la paradoja de una cultura de masas? ¿No es interesante el fenómeno de que existe “una clase” intelectual en el continente de los Generales y de que sea esa clase —junto con los curas— la que está produciendo la revolución en Hispanoamérica?

● El proletariado sufre —es la pasión, la muestra y la denuncia en carne viva de lo que debe cambiar— pero su indefensión y debilidad

reduce su capacidad para producir y aun para pensar el cambio. (Lo peor de la miseria es no poder cobrar conciencia de ella).

● En América es en el intelectual donde se ha producido y manifestado la conciencia del dolor proletario.

● La lengua de ese dolor es el escritor y el artista.

● La conciencia de clase del intelectual hispanoamericano es la preocupación por el hombre. Es la única clase que cobra conciencia de sí misma al cobrar conciencia de las demás. Wolfgang Kraus deviene el término “intelectual” de “intellego” o “interlego” —el que “lee entre”... líneas, el que distingue—, la inteligencia humanista que vigila, examina, sopesa la situación del hombre en una sociedad (de TODO el hombre y de todos los hombres); de ahí su inquietud crítica, su posición incordiante, jodedora para los políticos, técnicos, economistas e ingenieros sociales que pierden de vista, en sus concepciones maniqueas o en sus planificaciones unilaterales la totalidad de lo humano.

● ¿Por qué la conciencia de clase del intelectual desborda su propia clase? —Porque es el hombre que, ante todo, quiere comunicarse. En un poema sobre los poetas dice Valverde:

“Porque ¿qué buscan, sino compañía?

Arrimando las manos a la hoguera de la voz, sienten otras y otras manos latir al lado en una misma sangre”.

● Láscaaris, el filósofo hispano-costarricense —autor de la “Historia de las Ideas en

Centro América”— pregonaba una fórmula: Nicaragua—igual—poesía.

● Sin embargo, Costa Rica inaugura un edificio formidable para su Biblioteca Nacional. Nos lleva un siglo con su teatro y no sabemos cuántos siglos con su Museo. ¿No será más bien nuestra fórmula: Nicaragua igual poesía en exilio? Desde Rubén que huyó, el éxodo sigue. De diez o doce escritores nicaragüenses que nos reunimos en San José sólo tres o cuatro vivimos en Nicaragua. El pintor que ganó el Premio Nacional —Castellón— vive también fuera, en San Francisco.

● Todos los escritores e intelectuales reunidos en San José —a iniciativa de Nicaragua— firmaron un acta de protesta contra la salvaje moción de crear un Ejército Centro Americano propuesta y aprobada por el Congreso de Congresos del Istmo con el voto en contra de Costa Rica. Un ejército se forma para pelear contra alguien, nos dijo Figueres. Aquí no tenemos objetivos internacionales. ¿Contra quién va a pelear ese nuevo ejército? —Contra nuestros pueblos. ¿A costa de quiénes se financiará ese nuevo ejército? —De nuestros pueblos.

Un rifle significa cinco niños sin leer. Un cañón significa cien niños sin leer. Un tanque que pasa por la calle es una escuela o una biblioteca que nunca tendrán tus hijos.

● En una mesa redonda un joven, exaltado, afirmó que detrás de todo creador estaba presente un traidor (un traidor al pueblo). El joven, que como activista no tenía razón, esta-

ba sin embargo diciendo una verdad de a puño. En todo creador, como en todo hombre, pero con más filo y sutileza, está presente el traidor. La traición es el revés de la autenticidad. ¡Cuántos escritores y artistas están actualmente traicionando su misión creyendo cumplirla: propagan pero no crean!

La moda es la consigna burguesa. La consigna es la moda partidista.

● El intelectual —ese tábano que constantemente se ve obligado a recordar la realidad total— se ve arrojado inevitablemente al rincón más sospechoso de las oposiciones. Siempre está demandando perfección y libertad. Es la denuncia y la demanda. Un gallo sobre la rama del sueño, que anuncia la dirección de la aurora pero que estronea el dormir de los acomodados.

● El discutido caso de Heberto Padilla (el poeta cubano). La racha de protestas de intelectuales en toda América. Allí se descubre esa conciencia de clase. Es la crítica defendiendo sus derechos: —la crítica no es la revolución. Pero si cesa la crítica cesa la revolución.

● Un intelectual a la derecha es una mente sin imaginación. Es el hombre de la parábola de los talentos (del Evangelio) que no se atrevió a negociar el dinero recibido sino que lo enterró.

● Toda revolución bien entendida es una operación de orden, decía Peguy. Es un ascenso hacia las mismas exigencias de la obra de arte.

PABLO ANTONIO CUADRA